

Marruecos eliminó por penales a Países Bajos en el Mundial 2026: Bono fue héroe y lo metió en octavos

Marruecos venció por penales a Países Bajos tras igualar 1-1 en los 120 minutos y se clasificó a los octavos de final del Mundial 2026. Issa Diop rescató al equipo africano en el tiempo agregado, Yassine Bono fue determinante en la definición y Saibari convirtió el penal decisivo para sellar una clasificación histórica.

Marruecos venció por penales a Países Bajos y avanzó a octavos del Mundial 2026

Marruecos volvió a escribir una página grande en el Mundial 2026. En un partido cargado de tensión, desgaste, dominio alternado y dramatismo hasta el último remate, los Leones del Atlas vencieron por penales a Países Bajos después de empatar 1-1 en los 120 minutos y se clasificaron a los octavos de final, donde enfrentarán a Canadá.

El equipo africano fue superior durante buena parte del encuentro, especialmente en el segundo tiempo y en el alargue, pero volvió a convivir con un problema que lo acompaña desde la fase de grupos: la falta de contundencia. Dominó, propuso, atacó por las bandas y encontró asociaciones de calidad, aunque le costó transformar esa superioridad en goles.

Países Bajos, dirigido por Ronald Koeman, fue más pragmático. Esperó, redujo riesgos, apostó al contragolpe y encontró el 1-0 con Cody Gakpo, luego de una corrida memorable de

Crisencio Summerville. Sin embargo, su postura conservadora terminó pasándole factura. Marruecos lo empujó contra su área, igualó en el minuto 91 por medio de Issa Diop y luego encontró en Yassine Bono al héroe de una tanda llena de errores.

La clasificación marroquí tuvo todos los condimentos de una noche mundialista: un gol agónico, un arquero decisivo, penales fallados por ambos lados, una presión enorme sobre las figuras y un remate final de Ismael Saibari para confirmar el pasaje a octavos.

Un partido de 120 minutos con Marruecos como protagonista

El inicio mostró a Países Bajos con intención de manejar los tiempos. El conjunto europeo tuvo algunos minutos de control y hasta generó una situación de peligro en el área rival, pero esa superioridad inicial duró poco.

Marruecos se acomodó rápidamente en el campo, empezó a imponer presencia en campo contrario y encontró su mejor vía de ataque por el sector derecho. Allí, Brahim Díaz y Achraf Hakimi construyeron las conexiones más claras del equipo africano. El lateral del PSG volvió a ser una salida permanente, mientras que Brahim se movió con libertad para recibir, conducir y filtrar pases.

El problema marroquí estuvo en el área. Ismael Saibari, referencia ofensiva del equipo, no siempre logró conectar con claridad. La más clara del primer tiempo llegó en la última acción: Brahim lanzó un centro fuerte y cruzado que parecía dejar a Saibari de cara al gol, pero el delantero no llegó a empujarla sobre la línea y la pelota se fue por el segundo palo.

Del otro lado, Bart Verbruggen fue clave para sostener a Países Bajos. El arquero neerlandés fue lo mejor del equipo de

Koeman en la primera media hora y evitó que Marruecos pudiera trasladar su dominio al marcador.

El sector derecho, la zona fuerte de Marruecos

El plan africano tuvo una lectura clara: cargar el juego sobre Hakimi y Brahim Díaz. Desde ese costado nacieron muchas de las aproximaciones más peligrosas. Hakimi aportó profundidad, recorrido y amplitud; Brahim, pausa y creatividad.

Esa sociedad fue una de las claves del partido. Cada vez que Marruecos pudo activar ese sector, Países Bajos sufrió. Sin embargo, el equipo africano volvió a mostrar dificultades en el último pase y en la definición, una situación que ya había aparecido en partidos anteriores del Mundial 2026.

Países Bajos golpeó con Gakpo y puso el partido cuesta arriba

Marruecos también fue mejor en el segundo tiempo. De hecho, el dominio del balón llegó a estar cerca del 80% a favor del conjunto africano. Países Bajos defendía cada vez más cerca de su área y tenía dificultades para recuperar la pelota y sostener ataques largos.

Pero el fútbol también se define por eficacia. Y en una de las pocas jugadas realmente profundas del equipo europeo, Crisencio Summerville protagonizó una corrida notable y logró habilitar desde el suelo a Cody Gakpo. El delantero neerlandés recibió y sacó un remate potente para marcar el 1-0.

El gol cambió el escenario emocional del partido. Países Bajos encontró una ventaja que no había construido desde el dominio, sino desde la oportunidad. Koeman decidió refugiarse todavía más, defender la diferencia y apostar a que el reloj jugara a su favor.

Esa decisión terminó siendo decisiva. Marruecos se adelantó con todo, empezó a lanzar centros desde los laterales y, aunque esa vía había sido improductiva durante casi todo el partido, encontró el premio cuando el margen parecía agotado.

Issa Diop rescató a Marruecos en el minuto 91

Cuando el partido parecía escaparse, apareció Issa Diop. A los 91 minutos, Chemsdine Talbi lanzó un centro fantástico al área y el defensor ingresó a la carrera para conectar la pelota y poner el 1-1.

El gol fue un desahogo para Marruecos y, al mismo tiempo, un castigo para Países Bajos. El equipo europeo se había replegado demasiado temprano y pagó caro su falta de ambición. En cambio, el conjunto africano encontró justicia en una jugada que combinó insistencia, precisión y presencia en el área.

El empate llevó el partido al alargue y reforzó una sensación: Marruecos había hecho más méritos para seguir con vida.

El alargue fue un monólogo marroquí

En los 30 minutos suplementarios, Marruecos fue claramente superior. Los cambios no le dieron respuestas a Países Bajos. Al contrario, el equipo de Koeman perdió capacidad de recuperación, claridad para salir y presencia ofensiva.

Marruecos manejó la pelota, ocupó campo rival y volvió a insistir por los costados. Hakimi siguió siendo una vía de salida permanente, los delanteros se mantuvieron activos y el equipo africano jugó con la convicción de buscar el triunfo antes de los penales.

Sin embargo, otra vez apareció el gran déficit: el último

toque. Marruecos tuvo el protagonismo, pero no logró generar una cantidad suficiente de situaciones limpias para vencer a Verbruggen en el alargue. El arquero neerlandés volvió a sostener a su equipo y estiró la definición hasta los penales.

La definición por penales: Bono, errores y Saibari decisivo

La tanda fue cambiante y cargada de tensión. Koopmeiners abrió la serie con un zurdazo cruzado imposible para Bono. Luego, Neil El Aynaoui estrelló su remate contra el travesaño y Países Bajos tomó ventaja.

En el segundo turno cambió la historia. Kluivert falló su penal y Soufiane Rahimi empató la serie para Marruecos, con algo de suspenso. Después, Weghorst convirtió para Países Bajos y Chemsdine Talbi respondió para poner el 2-2.

La cuarta ronda mantuvo el dramatismo. Timber erró su remate y le dejó a Hakimi la posibilidad de adelantar a Marruecos, pero el capitán también falló: su disparo se estrelló contra el palo.

El momento clave llegó en el quinto penal neerlandés. Summerville, que había sido determinante en la jugada del gol de Gakpo, no pudo superar a Bono. El arquero marroquí respondió con una atajada decisiva y dejó servido el escenario para Saibari.

El delantero no falló. Convirtió el penal definitivo y desató la celebración de Marruecos, que eliminó a Países Bajos de manera temprana en el Mundial 2026 y se metió entre los 16 mejores del torneo.

Estadísticas y datos relevantes de

Países Bajos vs Marruecos

Dato	Detalle
Partido	Países Bajos 1-1 Marruecos
Definición	Marruecos ganó 3-2 por penales
Competencia	Mundial 2026
Instancia	16avos de final
Clasificado	Marruecos
Próximo rival	Canadá
Gol de Países Bajos	Cody Gakpo
Asistencia previa	Crisencio Summerville
Gol de Marruecos	Issa Diop, a los 91 minutos
Asistencia del empate	Chemsdine Talbi
Penal decisivo	Ismael Saibari
Figura clave	Yassine Bono
DT de Marruecos	Mohamed Ouahbi
DT de Países Bajos	Ronald Koeman
Dato de posesión	Marruecos llegó a dominar cerca del 80% del balón en el segundo tiempo
Arquero destacado de Países Bajos	Bart Verbruggen

Las claves de la clasificación de Marruecos

Yassine Bono, héroe en los momentos decisivos

Bono volvió a demostrar por qué es uno de los símbolos de Marruecos. No solo sostuvo al equipo en una tanda

emocionalmente pesada, sino que apareció en el momento exacto: el penal de Summerville. Su atajada cambió la serie y abrió la puerta para que Saibari sentenciara la clasificación.

Países Bajos pagó caro su falta de ambición

El equipo de Koeman llegó como favorito, pero nunca terminó de asumir ese rol. Apostó a esperar, correr y defender la ventaja tras el gol de Gakpo. Esa austeridad le permitió mantenerse en partido, pero también lo condenó: cedió demasiado terreno y terminó encerrado ante un rival que nunca dejó de buscar.

Marruecos dominó, aunque volvió a sufrir por su falta de eficacia

El conjunto africano fue el que más propuso. Tuvo más presencia en campo rival, mejor circulación y mayor iniciativa. Sin embargo, le costó cerrar las jugadas. Esa falta de contundencia ya había aparecido en la fase de grupos y volvió a ser un punto de preocupación, pese a la clasificación.

Hakimi y Brahim Díaz marcaron el camino

Marruecos encontró en el sector derecho su zona más productiva. Hakimi dio profundidad y Brahim ofreció claridad para conectar líneas. Aunque no siempre hubo precisión en el área, esa sociedad fue el principal argumento ofensivo del equipo africano.

Issa Diop cambió la historia sobre la hora

El defensor apareció como un delantero en el minuto 91. Su llegada al área, su lectura de la jugada y su definición tras el centro de Talbi evitaron la eliminación y llevaron el

partido al alargue. Fue el gol que sostuvo vivo el sueño marroquí.

El recorrido de Marruecos en el Mundial 2026

Marruecos llegó a esta instancia después de una fase de grupos exigente en el Grupo C. Su camino no fue perfecto, pero sí competitivo y con señales claras de crecimiento.

En el debut, empató 1-1 ante Brasil en un partido en el que fue superior durante varios tramos, aunque no logró sostener la ventaja. Ismael Saibari abrió el marcador y Vinícius Jr. empató para la Verdeamarela. Ese encuentro dejó una primera señal: Marruecos podía competir de igual a igual ante potencias históricas.

En la segunda fecha, venció 1-0 a Escocia con un gol temprano de Saibari, asistido por Brahim Díaz. El equipo dominó buena parte del partido, generó situaciones y volvió a mostrar buen funcionamiento, aunque sufrió por no liquidarlo.

En la tercera jornada, superó 4-2 a Haití en un encuentro más complejo de lo esperado. Haití se puso dos veces en ventaja, pero Marruecos reaccionó con carácter: Hakimi, Saibari, Rahimi y Gessime Yassine marcaron los goles de una victoria que terminó de consolidar su clasificación.

Ahora, tras eliminar a Países Bajos por penales, el equipo africano llega a octavos con una mezcla poderosa: confianza, jerarquía, carácter competitivo y margen de mejora.

Marruecos, de revelación a potencia consolidada

La clasificación a octavos confirma algo que el fútbol mundial viene observando desde hace años: Marruecos ya no es una

sorpresa. Su histórica semifinal en Qatar 2022 marcó un quiebre, pero este Mundial 2026 empieza a mostrar que aquella campaña no fue un hecho aislado.

El equipo de Mohamed Ouahbi tiene una base fuerte, futbolistas de nivel internacional y una identidad reconocible. Presiona, ataca por bandas, intenta sostener la pelota y tiene individualidades capaces de cambiar partidos.

Achraf Hakimi es el gran símbolo, pero no el único argumento. Brahim Díaz aporta creatividad, Bono transmite seguridad, El Aynaoui sostiene el mediocampo, Saibari aparece en momentos importantes y jugadores como Talbi, Rahimi o Diop ofrecen soluciones desde distintos roles.

Marruecos llegó al Mundial con antecedentes importantes: una clasificación impecable, ocho triunfos, 22 goles a favor y apenas dos en contra en su camino clasificatorio. Además, su ubicación entre las mejores selecciones del ranking mundial le cambió el lugar desde el cual compite: ya no juega desde la sorpresa, sino desde la exigencia.

Países Bajos, una eliminación prematura y demasiadas dudas

La eliminación de Países Bajos deja una lectura dura para Ronald Koeman. El equipo europeo tuvo momentos de orden, encontró un gol con Gakpo y dispuso de una ventaja importante en la tanda de penales, pero nunca mostró una ambición sostenida para controlar el partido.

La postura tras el 1-0 fue demasiado conservadora. En lugar de buscar el segundo gol, Países Bajos retrocedió, dejó crecer a Marruecos y terminó defendiendo demasiado cerca de Verbruggen. El arquero sostuvo al equipo durante varios pasajes, pero no alcanzó.

La caída por penales expone una eliminación temprana para una

selección que llegaba con aspiraciones importantes. Más allá de la jerarquía de sus nombres, Países Bajos no encontró continuidad ofensiva ni rebeldía para cambiar el desarrollo cuando Marruecos tomó el control.

Proyección: Canadá, el próximo desafío de Marruecos

El premio para Marruecos será enfrentar a Canadá en octavos de final. Será un cruce distinto, con exigencias físicas, ritmo alto y un rival que también llega con confianza.

Para los Leones del Atlas, el desafío será sostener lo positivo y corregir lo pendiente. El equipo genera volumen de juego, domina tramos largos y tiene recursos por las bandas, pero necesita mejorar la eficacia. En partidos eliminatorios, no siempre habrá margen para rescates agónicos o penales.

La buena noticia para Ouahbi es que Marruecos demostró carácter. Supo reaccionar ante Brasil, resistió el sufrimiento contra Escocia, remontó ante Haití y volvió a levantarse ante Países Bajos. Esa capacidad competitiva es una de sus mayores fortalezas.

Marruecos ganó desde la convicción

Marruecos eliminó a Países Bajos porque creyó más en el partido. Fue el equipo que más buscó, el que más asumió riesgos y el que tuvo mayor protagonismo durante los 120 minutos. No fue perfecto, porque volvió a fallar en la definición y necesitó los penales para resolver una historia que pudo haber ganado antes, pero sí fue más coherente con la idea de avanzar.

Bono fue el héroe, Saibari el ejecutor final, Diop el salvador sobre la hora y Hakimi-Brahim el motor futbolístico de un equipo que sigue creciendo en el Mundial 2026.

Países Bajos, en cambio, quedó eliminado por su propia austeridad. Tuvo la ventaja, tuvo nombres de jerarquía y tuvo momentos favorables, pero eligió cuidar más de lo que atacó. En un Mundial, ese límite suele pagarse caro.

Marruecos está en octavos y mira a Canadá con ilusión. Lo hace con una certeza: ya no alcanza con hablar de revelación africana. Este equipo compite como una potencia.
